



Informe

# El parque Nacional Alto Purús, cuna de la caoba de nuestra Amazonía

*Por: Susana Parra*



*Vista de las comunidades  
nativas desde el río.*  
Fotografía: Susana Parra/APECO

Para entender la importancia de la Amazonía, las cifras pueden ayudarnos a darle una proporción cercana: es hogar de una de cada diez especies que habitan el planeta. Aporta aproximadamente la quinta parte del agua que llega a los océanos. Entre sus árboles y suelos –la llamada biomasa- tiene capturada casi diez veces las emisiones de dióxido de carbono del mundo, clave para mantener el equilibrio de la temperatura global. Su conservación es esencial para entender y afrontar los retos del cambio climático.

Ante este panorama, el Parque Nacional Alto Purús –ubicado entre Ucayali y Madre de Dios- resulta ser un verdadero ícono en biodiversidad y cultura originaria de Perú para el mundo. Aquí, once pueblos indígenas asentados en 176 comunidades nativas, que viven en la zona de influencia del área natural protegida, dependen directamente de un bosque que significa para ellos alimento, hogar y farmacia. “Las poblaciones locales viven de los recursos del bosque. El Parque está garantizando que esto se mantenga en el tiempo”,

dice el biólogo Arsenio Calle, jefe del Parque Nacional Alto Purús. A esta tarea se suman la Reserva Comunal Purús y el EcoPurús, en una estrategia del Estado peruano que busca, además de cuidar este ecosistema, promover el desarrollo sostenible de sus poblaciones.

### **La estrategia de conservación**

Mirar de frente al cambio climático para adaptarnos a él, implica darle el verdadero valor a los servicios ecosistémicos que nos brinda la naturaleza. En ese nuevo orden de cosas, el desarrollo sosteni-

*“El Estado peruano busca, además de cuidar este ecosistema, promover el desarrollo sostenible de sus poblaciones”*

ble implica el impulso, el valor, el reconocimiento a las poblaciones originarias que preservan bosques como el Purús, donde su estrategia de conservación, implementada por el Estado, se basa en relaciones complementarias

entre el Parque Nacional Alto Purús, la Reserva Comunal Purús y el EcoPurús.

Mientras que en el Parque Nacional, ubicado en la zona alta del Purús, las especies se reproducen; en la Reserva Comunal —ubicada en

una zona más baja—, las especies pueden ser cazadas, pescadas o utilizadas sosteniblemente en beneficio de las comunidades indígenas locales. En este esquema de desarrollo amazónico es fundamental la presencia de EcoPurús, una organización indígena local que co-gestiona, junto al Estado peruano, la Reserva Comunal Purús.

Este interesante ejercicio de inclusión reconoce, en los saberes y usos ancestrales de nuestra cultura amazónica, excelentes oportunidades de desarrollo consensuado. Los pueblos indígenas han construido en el tiempo una tecnología sustentable para el manejo de sus recursos. “En Purús, dentro de su ámbito de influencia, habitan diversos pueblos indígenas amazónicos que han contribuido con su presencia a la conservación de ésta excepcional área”, enfatiza el biólogo Calle. Lo que puede significar beneficios directos en actividades lucrativas y sostenibles.

La venta de semillas de caoba, es un ejemplo de negocio inclusivo. “En el Perú, la única institución capaz de vender semillas de caoba proveniente de rodales semilleros naturales, sin tumbar árboles y con alto poder germinativo es EcoPurús”, nos dice Rafael Pino, jefe de la Reserva Comunal Purús. El negocio aquí es comercializar semillas que aseguran, por el tratamiento y proceso de recolección, excelentes especies de caoba que



*Indígena de la etnia Sharanahua de la comunidad nativa Bufeo. La corona de plumas es muestra de poder y belleza entre los pueblos originarios de la Amazonía.*

Fotografía: Susana Parra/APECO



*Cocos como parte de la diversidad  
de alimentos con los que cuentan las  
comunidades.*

Fotografía: Susana Parra/APECO



podrán reforestar otros bosques. Bosques que sí puedan ser parte de una industria maderera legal, sometida a todo proceso de cuidado y conservación ambiental.

Una vuelta de tuerca en un sistema comercial que ha colocado a la caoba como el principal árbol maderable en vías de extinción en Perú. Se estima que cada árbol de caoba derribado perjudica otros 28 y destruye alrededor de 1,450 m<sup>2</sup> de terreno. A esta cadena destructiva se suma que en su búsqueda, los madereros abren caminos en selvas vírgenes, devastan bosques e imponen migración de colonos. Ellos traen consigo ruptura de ciclos ecológicos y presión de los ecosistemas con nuevos cultivos. El llamado cambio de uso de suelos que está arrasando con todos los bosques amazónicos.

Actualmente EcoPurús vende sus semillas a diversas empresas reforestadoras, generando un beneficio económico directo para las comunidades nativas. Sin embargo, el contrabando de semillas de caoba, que aun saliendo del Purús no tengan el sello de EcoPurús, es un riesgo latente. Proviene del oportunismo local que puede tirar por los suelos los costos de estas semillas, hasta por un tercio de su valor real, porque no invierten en el cuidado de su recolección ni en el tratamiento de las semillas que aseguren la calidad del producto.

## Réditos, en términos globales

La ONU ha anunciado una crisis climática debido a las emisiones de gases de efecto invernadero que nos han llevado a enfrentar los cuatro años consecutivos más cálidos de la historia, según un informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) de septiembre de 2019. Estamos cerca a lo que los científicos llaman un riesgo inaceptable para la vida: crisis hídrica, pérdida de suelos para la agricultura, ruptura de los ciclos de siembra y cosecha que pueden llevar a riesgos en la seguridad alimentaria. En general, desastres relacionados con el clima y fenómenos meteorológicos extremos que se están volviendo cada vez más frecuentes y cuestan a la economía global 520,000 millones de dólares anuales empujando a millones de personas a la pobreza.

Cifras astronómicas que dan un nuevo peso al rol de los bosques amazónicos de cara a las urgencias globales: ríos voladores o masas de aire cargadas de vapor de agua, que nacen en la Amazonía e influyen en las precipitaciones desde Brasil hasta Chile, dando orden a su actividad agrícola. Árboles con más de diez metros de diámetro que pueden producir 300 litros de agua por día, un aval ante el retroceso de los nevados. El espacio más biodiverso del planeta que garantiza la sostenibilidad de todas las formas de vida ante posibles accidentes climáticos, sin mencionar que es un laboratorio natural que ha brindado, desde 1999, más de dos mil especies nuevas a la ciencia.





*Canasta familiar, producto de una agricultura asociativa que permite manejar temporadas y suelos en terrenos cercanos al río, sin derribar bosques para instalar nuevas plantaciones.*

Fotografía: Susana Parra/APECO



*Comunidad nativa Grau, en desayuno familiar.*

Fotografía: Susana Parra/APECO



En Purús, quizás las selvas mejor conservadas de toda la Amazonía, hogar del guacamayo cabeza azul y otras especies emblemáticas en riesgo de extinción, la convivencia entre el hombre y el bosque permite dibujar el progreso en términos de familia, “los bosques que recibieron de los padres deben llegar sanos a los nietos”. Lograrlo, implica torcer las leyes del valor financiero que hasta ahora han intercambiado centenarios árboles que aseguran agua, hábitat y captura de carbono en beneficio de la humanidad, por muebles y adornos de lujo.

La tala ilegal, controlada en lo posible desde la creación del Parque Nacional Alto Purús, ha sido un lastre para la subsistencia de estos bosques. La violencia de la actividad -matanza, esclavitud, prostitución- sacude las bases mismas de la civilización, pero se justifica en la fiebre del “oro rojo”: el tráfico de la madera de caoba. Y en estos bosques se encuentra la población más rica de caoba que tiene el Perú.

El Parque Nacional Alto Purús, como área natural protegida por el Estado, es patrimonio natural del Perú. La Reserva Comunal Purús, como hogar de diversas culturas originarias amazónicas, es patrimonio cultural de una nación diversa. Los bosques del Purús son una oportunidad de desarrollo para ciudadanos que tienen como derecho y oportunidad, moldear su formación ciudadana, profesional y técnica en saberes ancestrales que urgen ser rescatados y puestos en práctica, en tiempos de cambio climático e innovación tecnológica. Un lujo de educación y formación con el que pocos países en el mundo, pueden contar.